



Querido José:

Gracias por su carta del 24 de junio, así como por la copia de su contribución al volumen sobre mi tratado.

Le agradezco muchísimo el haber escrito esta contribución. Creo que aclara y complementa mucho lo que hemos estado diciendo ambos sobre el tema. Naturalmente, me ha gustado mucho su crítica al "textualismo", y le admiro por su continencia estoica. A mí se me va la mano cuando me topo con un "textualista" que, en lugar de hablar de sillas, se pone a decir cosas oscuras sobre el "discurso catedrático". En cuanto al problema de la verdad como adecuación, Vd. se muestra, como yo, insatisfecho por el estado del arte: todos los realistas creemos en esa "teoría" de la verdad pero nadie ha sido capaz de formularla. Mi alumno Jean-Pierre Marquis acaba de terminar su tesis doctoral sobre la verdad fáctica parcial, pero no ha adelantado mucho excepto en lo que respecta al formalismo algebraico, que contiene novedades matemáticas de interés filosófico.

Creo que parte de la hostilidad de sus críticos para con "El juego de la verdad" es que no les interesa el problema de la verdad ni el problema realidad/apariencia. No tienen idea de lo difícil que es. En esto no son peores que Rorty o Laudan. Pero al menos podrían decirlo francamente en lugar de escribir sobre lo que no entienden o no les interesa. By the way, he tirado a la basura el recorte de la crítica que Vd me envió, sin leerla. Creo firmemente en la censura de la basura. Una de mis tesis es que toda basura, excepto la intelectual, es reciclable. Lo que el lego llama 'basura' no es sino una cosa fuera de lugar; cámbiese el lugar y se convertirá en algo útil. A propósito, estimulé a mis alumnos a que pensasen sobre el tema como problema ontológico. Uno de ellos produjo un term paper titulado "Junk about junk".

Espero que alguna de sus novelas se refiera a académicos, de los que Vd ha conocido tantos. Sin duda serían más ingeniosas y entretenidas que las de Iris Murdoch. A propósito, ¿leyó la novela "The Mind-Body Problem", de una profesora de filosofía de nombre Goldmann o Goldtsfein? Es muy divertida y al parecer trata de Kripke; al menos esto es lo que se susurra en la comunidad matemática.

Estoy seguro de que le gustará recorrer Argentina. Con Marta fuimos en abril a Bariloche y lagos vecinos, y nos encantó todo. Pero el nivel filosófico es lamentable. Los analíticos, que se supone son los más avanzados, no leen nada que no haya sido escrito por oxonianos de 3ª categoría. Los demás no leen nada a menos que esté traducido al castellano. Hasta ahora no me he topado con ningún pensador original, ni siquiera con buenos historiadores, excepto Olaso.

Estoy terminando el cap. 7 del 8º tomo. Estamos pasando unas semanas en nuestra casa de campo, a 85 km al NO de Montreal. Tenemos un lago (helado) a pocos minutos de marcha. Nadar en él (hasta sentirse helado) es el único deporte que practicamos.

Afectos a Priscilla y un fuerte abrazo de su amigo y lector.